



Deptos y municipios:

Boyacá, municipio de Otanche, Vereda Don Camilo

Nariño, municipio de La Cruz

Putumayo, en los municipios de Sibundoy, Colón, San Francisco y Santiago

**Acción Social y Artesanías de Colombia s.a.
Contrato 089 de 2007**

Asesoría en diseño, asistencia técnica, tecnológica y comercial a las Familias que posean o deseen desarrollar una actividad artesanal y que estén vinculadas al Programa de Desarrollo Alternativo (PDA), en los departamentos de Nariño, Boyacá y Alto Putumayo.

**Informe Ejecutivo Final de Asesoría en diseño,
asistencia técnica, tecnológica y comercial.**

Gladys Salazar Garcés
Coordinadora del proyecto

**Artesanías de Colombia s.a.
Convenio Acción Social – Artesanías de Colombia s.a.
Bogotá, mayo de 2008**

Resumen

Este documento presenta la información más relevante acerca de la ejecución y los resultados alcanzados en relación con el contrato de prestación de servicios suscrito entre el Convenio Andrés Bello CAB, por solicitud de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional – ACCIÓN SOCIAL - FIP y Artesanías de Colombia s.a., para implementar proyectos productivos para el sector artesanal, con los beneficiarios del Programa Familias Guardabosques, inscrito en el Programa Presidencial contra Cultivos Ilícitos.

Por medio de este contrato se hizo una inversión de Ciento Once Millones Ochocientos Ochenta Mil Pesos (\$111.880.000), de los cuales Cuarenta y Seis Millones Ochocientos Ochenta Mil Pesos (\$46.880.000) fueron aportados y ejecutados por Artesanías de Colombia S.A. y Sesenta y Cinco Millones de Pesos restantes (\$65.000.000) fueron aportados por Acción Social – FIP, con cargo al Convenio N° 525 de 2006 suscrito entre la Acción social – FIP y SECAB y fueron ejecutados igualmente, por Artesanías de Colombia.

El proyecto, inicialmente, contempló, además de los departamentos de Boyacá, Nariño y Putumayo, el departamento de Magdalena y, particularmente la vereda Los Naranjos, en el municipio de Santa Marta, sin embargo, en este último sitio, no se hizo ninguna intervención, según acuerdos realizados entre Acción Social y Artesanías de Colombia, tal como se presenta más adelante, cuando se informe sobre los desarrollos por localidad. Para mayor claridad se transcribirán los apartes de las Actas de Comité Operativo, en las cuales quedaron consignados los acuerdos.

El proyecto se desarrolló, por consiguiente, sólo en los departamentos de Boyacá, Nariño y Putumayo:

Departamento de Boyacá

En Boyacá, en el municipio de Otanche, Vereda Don Camilo, se trabajó con un promedio de 22 beneficiarios, 14 mujeres y 8 hombres, que no tenían conocimiento de las técnicas del oficio, a partir de la guadua y tampoco mucha experiencia en la elaboración de producto, no obstante la presentación que la comunidad hizo, a los asesores, de algunas muestras de productos muy rudimentarios.

Al iniciar las actividades, tanto el Maestro Artesano como el Diseñador, percibieron que la comunidad, a pesar de vivir en una región rica en guaduales, no tenía los conocimientos necesarios para extraer la guadua, ni para realizar su preparación. Estos conocimientos, de manera muy general, fueron impartidos por el Maestro Artesano, quien centró debía centrar

el énfasis de su capacitación en la enseñanza de las técnicas, propias del trabajo en guadua, y el manejo de la herramienta y la maquinaria con la cual se les dotó un taller.

El diseñador, a su vez, realizó las actividades de aprestamiento, sensibilización, creatividad, asesoría para el diseño y desarrollo de cinco (5) líneas de producto y finalmente, el acompañamiento a la producción piloto, consistente en la elaboración de dos (2) productos de la misma referencia, de cada una de las cinco líneas, para un total de 30 productos.

Departamento de Nariño

En Nariño, en el municipio de La Cruz se trabajó con un promedio de 36 beneficiarios, 34 mujeres y 2 hombres, en el desarrollo de las actividades de capacitación técnica en el oficio de tejido en iraca y la asesoría en diseño, que incluyó, al igual que en Otanche, Boyacá el aprestamiento, sensibilización, creatividad, diseño y desarrollo de cinco (5) líneas de producto y finalmente, el acompañamiento a la producción piloto, consistente en la elaboración de dos (2) productos de la misma referencia, de cada una de las cinco líneas, para un total de 30 productos.

Departamento de Putumayo

En Putumayo, en la región que comprende los municipios de Sibundoy, Colón, San Francisco y Santiago, se realizaron dos actividades: “El diagnóstico ambiental y sociocultural” y la “Caracterización del oficio artesanal de tejeduría en lana y estructuración de referencial para Sello de Calidad Hecho a Mano”.

En estas actividades participaron los beneficiarios del proyecto artesanal que ejecutó Artesanías de Colombia en el 2007, en Alto Putumayo, en el marco del Contrato 009, suscrito entre SECAB, por mandato de Acción Social y Artesanías de Colombia.

Es importante recordar que los productos que se seleccionen, de las producciones piloto, resultado de las intervenciones en Otanche, Boyacá y La Cruz, Nariño, se presentarán en la Feria Expoartesanías 2008, escenario escogido para promocionar y comercializar el producto en una primera instancia.

Introducción

Con el objeto de generar alternativas productivas a la población que habita zonas en riesgo de cultivos ilícitos, la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional y Artesanías de Colombia s.a. suscribieron el Convenio Marco 004 de 2007 para implementar proyectos productivos en el sector artesanal, como complemento del Plan de Acompañamiento Técnico-Ambiental (PATA) y del Plan de Acompañamiento Social (PAS).

En el marco de este convenio se desarrolló el Contrato 089 de 2007 para los departamentos de Putumayo, Magdalena, Boyacá y Nariño, con el objeto de brindar capacitación técnica en el oficio y asesoría en diseño y asistencia técnica tecnológica a las comunidades de estos departamentos, vinculadas al programa Familias Guardabosques.

Las actividades del proyecto se encaminaron a transmitir los conocimientos sobre la forma de elaborar productos a partir de la guadua, en Otanche y de la iraca, en La Cruz, así como a impartir asesoría en diseño, con el fin de preparar nuevas comunidades, que no tenían ni conocimiento, ni experiencia en la producción de artesanía, a pesar de estar ubicadas en territorios de tradición artesanal, para producir lícitamente, con visión empresarial, de manera que los ingresos que perciban contribuyan a mejorar la calidad de vida de las familias vinculadas.

Las dos actividades realizadas en Putumayo, en relación con el diagnóstico ambiental – sociocultural, la caracterización de la tejeduría en lana y estructuración del referencial para Sello de Calidad Hecho a Mano, serán fundamentales para elevar la calidad de la artesanía de las localidades que participaron y para reunir mayores requerimientos de un mercado globalizado y por ello también más exigente, sobre todo en lo que concierne a la artesanía.

La participación conjunta de la comunidad, de los Maestros Artesanos y de los diseñadores asesores, así como el seguimiento de las entidades participantes, fue fundamental para llevar a cabo y con éxito, las metas que nos propusimos y para promover la sustentabilidad de los emprendimientos productivos que se lograron iniciar, gracias al trabajo interinstitucional.

El proyecto fue realizado por el Centro de Desarrollo Artesanal (CDA) de la ciudad de Pasto, en el caso de Nariño, desde donde se asesoró y acompañó el desarrollo de 5 líneas de productos, en un proceso que tuvo una duración de tres meses. El CDA de Bogotá, a su vez, realizó la intervención en los departamentos de Boyacá y Putumayo, donde se desarrollaron, en el primero, 5 líneas de productos y en el segundo, el diagnóstico ambiental – sociocultural, la caracterización de la tejeduría en lana y la estructuración del referencial para Sello de Calidad Hecho a Mano.

1. Antecedentes

El Programa Familias Guardabosques – PFGB - es una iniciativa de desarrollo alternativo que hace parte del Programa Presidencial Contra Cultivos Ilícitos (PCI), involucra a comunidades campesinas, indígenas y afro-descendientes, localizadas en ecosistemas ambientalmente estratégicos, que están afectados por los cultivos ilícitos. Los beneficiarios han optado por la erradicación voluntaria de los cultivos, para reemplazarlos por alternativas productivas legales y proyectos ambientales, que contribuyan con el manejo sostenible del bosque. El programa brinda a las familias guardabosques acompañamiento técnico, social y ambiental, así como un incentivo económico para poner en marcha proyectos productivos ambientalmente sustentables.

El Programa Presidencial contra Cultivos Ilícitos PCI ha abierto la puerta a nuevos proyectos como la prestación de servicios ambientales, ecoturismo y artesanías, a través de los cuales se promueve de igual forma el desarrollo regional. Lo anterior, con el ánimo de encontrar nuevas opciones productivas para familias que no poseen predios aptos para las actividades agropecuarias ó que no poseen áreas significativas para el desarrollo de un proyecto.

En este contexto, la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional y Artesanías de Colombia s.a. suscribieron el Convenio Marco No. 004 del 19 de abril de 2007 para implementar proyectos productivos en el sector artesanal, con las comunidades que hacen parte del programa Familias Guardabosques. El primer Contrato que se suscribió el 17 de mayo de 2007 fue el 009, en cuyo marco se ejecutaron los proyectos en Alto Putumayo y Magdalena, que tuvieron una cobertura de 107 beneficiarios en total, 97 en Alto Putumayo y 10 en Magdalena.

El Segundo Contrato, el 088 de 2007, se suscribió el 19 de noviembre de 2007, con el fin de realizar actividades de capacitación técnica en el oficio, asesoría en diseño y apoyo a la gestión comercial. El proyecto al que se hace alusión, se ejecutó en 7 localidades, de 5 departamentos: Resguardos de Condagua y Yunguillo, en el municipio de Mocoa, en el departamento de Putumayo; municipios de Tierralta y Valencia, en el departamento de Córdoba; Corregimiento de Sabana, en el municipio de Sucre, en el departamento de Santander; municipio de Santa María, en el departamento del Huila y municipios de Zaragoza y El Bagre, en el departamento de Antioquia. En este momento, el informe final correspondiente, se encuentra en elaboración.

El tercer Contrato, el 089, suscrito el 22 de noviembre de 2007, es el que nos ocupa actualmente, para la presentación del informe respectivo.

2. Contexto

En general, las comunidades están constituidas, en su mayoría, por integrantes de Familias guardabosques, jóvenes, que se dedican a oficios de la casa y actividades agrícolas; muy pocos poseen conocimientos importantes para el desempeño de técnicas artesanales y por consiguiente, muy pocos se ocupan en oficios artesanales y por supuesto, es una minoría la que percibe ingresos por concepto de la elaboración y venta de la artesanía.

El proyecto se desarrolló en el municipio de Otanche, en Boyacá; en el municipio de La Cruz, en Nariño y municipios de Sibundoy, Santiago, Colón y San Francisco en el departamento del Putumayo.

En Otanche, los beneficiarios fueron mayoritariamente mujeres, si bien algunas de ellas habían realizados algunos productos rudimentarios a partir de la guadua, la mayoría no tenía conocimiento, ni sobre la extracción de este recurso natural, ni sobre la preparación de

la materia prima, ni sobre el manejo de las máquinas que habían recibido por intermedio de un proyecto anterior, ni tampoco sobre las técnicas propias del trabajo en guadua.

Con la mayoría de los beneficiarios fue preciso iniciar de cero en todos los frentes de trabajo mencionados. No obstante lo anterior, se logró un avance significativo, como lo demuestra la producción piloto que realizaron bajo la dirección y acompañamiento del Maestro Artesano Carlos Duque y del Diseñador Alvaro Iván Caro.

En el municipio de La Cruz, en Nariño, los beneficiarios, mayoritariamente mujeres, conocían algunas técnicas del oficio de tejido en iraca, pero no preparaban la materia prima para elaborar los productos, puesto que estaban acostumbradas a comprarla. Con ellas se hizo perfeccionamiento de técnicas, mejoramientos de los procesos de producción e igualmente, mejoramiento, innovación y desarrollo de producto.

En esta comunidad se impartió igualmente conocimiento sobre los procesos de tinturado y se instaló la marmita o KIT, con el fin de realizar estos procesos más fácilmente y de manera más limpia.

Entre los oficios tradicionales que se encuentran en la región del Alto Putumayo, en los Municipios de Santiago, Sibundoy, San Francisco y Colón está la tejeduría en lana, talla en madera y tejido en chaquira. La tradición en el manejo de la materia prima es la lana natural, aunque muchos de sus productos son también elaborados en hilos acrílicos como es el caso del orlón; como técnica y herramienta utilizan la guanga, especie de telar en el que se elaboran tejidos lisos o enteros en franjas, con simbología que representa la iconografía ancestral de las comunidades indígenas, aplicadas en determinadas partes del tejido.

Elaboran tejidos tradicionales como sayos (ruana o poncho), bolsos, tulas y cojines, que en algunos casos tienen aplicaciones de semillas y botones; utilizan vistosos colores en contraste con el negro, blanco, rojo y azul; en madera están los bancos, máscaras y bateas utilizando herramientas precarias sin manejo de medidas; en el oficio del tejido en chaquira, los productos más representativos son pulseras, aretes, gargantillas y pectorales.

Los beneficiarios del Departamento de Putumayo, pese a que tienen una tradición en la práctica de oficios artesanales, realizaban una actividad descontextualizada del mercado nacional y carente de lógica empresarial, situaciones que resultan desfavorables para lograr competitividad de los productos en el mercado. Existía, antes de las intervenciones de Artesanías de Colombia, ausencia de procesos de innovación aplicados al diseño del producto, inexistencia de capital de trabajo y falta de aproximación de los productores a la actividad artesanal, desde la cadena de valor del producto, cuyo resultado es el encadenamiento de procesos.

3. Objetivo General

Contribuir para que las comunidades beneficiarias conviertan la artesanía en una alternativa productiva, sostenible y económicamente rentable, para la incorporación a procesos productivos legales.

Descripción general de cada uno de los componentes de la propuesta, mediante los cuales se logrará alcanzar el propósito señalado:

4. Objetivos Específicos

4.1. Desarrollar e implementar líneas de productos innovadoras, acordes con las tendencias del mercado actual y con posibilidades comerciales, que les permitan a las familias beneficiarias contar con una actividad alternativa sostenible y económicamente rentable.

4.2. Desarrollar la técnica del oficio con los beneficiarios de Otanche y La Cruz, para asegurar la calidad del producto y la destreza en la producción, que igualmente requiere la aplicación del diseño. Lo anterior, de manera que la comunidad beneficiaria del proyecto abandone esquemas de producción rudimentarios, que dificultarían el ingreso de productos a los mercados nacional y regional.

4.3. Realizar, en el Alto Putumayo, en los municipios de Colón, Sibundoy, Santiago y San Francisco, en las zonas de intervención del Programa de Desarrollo Alternativo, en relación con el tema artesanal, el diagnóstico ambiental y sociocultural de materias primas vegetales y formas de uso, para establecer la capacidad de producción de materias primas, especialmente especies maderables existentes en la región, que permitan el trabajo artesanal sostenible.

4.4. Hacer la entrega de dos (2) Kits de tinturados a las comunidades que se definan en el Comité Operativo del Convenio Marco N°004 de 2007.

4.5. Realizar la caracterización del oficio artesanal en tejeduría en lana y la estructuración del referencial para sello de Calidad “Hecho a Mano”, que se constituirán en la base de la certificación, que es importante aclarar, no se logrará en el marco de este proyecto.

5. Metodología

Para desarrollar las actividades de capacitación se tuvo en cuenta, tanto las condiciones de los beneficiarios y de su entorno, como el nivel de conocimiento del grupo respecto al tema que se abordó.

Las capacitaciones estuvieron a cargo de especialistas en la temática respectiva, que facilitaron el aprendizaje de nuevos conceptos, de manera que los participantes asimilaban y pudieran poner en práctica los conocimientos que se impartieron.

Durante las sesiones de trabajo, tanto teóricas, como prácticas, los beneficiarios recibieron de los instructores, una carpeta, para que fueran guardando las notas y los ejercicios realizados por cada uno, al igual que las fotocopias de material de apoyo entregado por los instructores. Lo anterior, con el fin de promover en los beneficiarios la conservación del material didáctico, una vez terminada la capacitación, de manera que, a futuro, tengan la posibilidad de hacer consultas de la documentación en su taller, durante la puesta en práctica de los procesos aprendidos, como una ayuda memoria.

A medida que se fue avanzando en el desarrollo de las actividades, los instructores dejaron a los participantes ejercicios para realizar, que luego fueron revisados, evaluados, corregidos y socializados con todos los participantes, con el fin de hacer un seguimiento continuo a lo aprendido y propiciar que, tanto el instructor como el aprendiz, enriquecieran mutuamente sus conocimientos y desarrollaran destrezas y fortalezas que, en un futuro, redunden en beneficio de una producción con calidad y competitiva en el mercado.

A lo largo de la ejecución de los proyectos, los instructores se ocuparon de incentivar y cautivar a los participantes para que asistieran con regularidad y puntualidad a las actividades programadas y para que desarrollaran los ejercicios que les habían dejado y los socializaran con la totalidad de beneficiarios de cada localidad.

Una vez los instructores culminaron el trabajo en la zona, desde Bogotá mantuvieron comunicación constante con los beneficiarios, con el fin de tratar de mantener vivo el entusiasmo que demostraron mientras se realizaron las capacitaciones y mientras hubo acompañamiento personalizado para la elaboración de la producción piloto.

En Otanche, Boyacá, mientras el Diseñador estuvo trabajando la producción piloto junto con los beneficiarios, se aprovecharon varias oportunidades que se presentaron, para comercializar algunos productos de los que aprendieron a elaborar. Esta situación fue importante para que tomaran consciencia de las posibilidades de comercialización que podían tener algunos productos en el mercado local y por consiguiente, de la generación de recursos económicos a través del trabajo de la guadua.

Los coordinadores de las actividades, por parte de Artesanías de Colombia, estuvieron pendientes de solucionar las dificultades que se presentaron a lo largo de la ejecución. Igualmente, de que se cumpliera el cronograma y se hiciera un manejo adecuado de los recursos disponibles para llevar a cabo la ejecución de la propuesta.

6. Ejecución

Como se precisó al inicio de este informe, el proyecto, inicialmente, contempló, además de los departamentos de Boyacá, Nariño y Putumayo, el departamento de Magdalena y, particularmente la vereda Los Naranjos, en el municipio de Santa Marta, sin embargo, en este último sitio, no se hizo ninguna intervención, según acuerdos realizados entre Acción

Social y Artesanías de Colombia, tal como se presenta más adelante, mediante la transcripción de los apartes correspondientes, de las Actas de Comité Operativo:

En el Comité Operativo celebrado el 29 de enero de 2008, en instalaciones de Acción Social, se acordó lo siguiente: **“...la comisión prevista para Santa Marta, a cargo del Diseñador Daniel Vargas, con cargo al contrato N°089 se considera pertinente no llevarla a cabo porque no se cuenta con artesanos suficientes que justifiquen la movilización del diseñador a la zona. El desarrollo de esta actividad se analizará en un futuro”** Ver Acta N° 10, Página 2.

En esta Vereda, Artesanías de Colombia y Acción Social habían previsto entregar un KIT de tinturado, pero en el Comité Operativo celebrado el 29 de enero de 2008, en instalaciones de Acción Social, se hicieron las siguientes aclaraciones: **“...se recapitula retomando el Contrato 009, para explicar posteriormente, las razones que asistieron a las dos entidades para acordar cancelar la elaboración y entrega del Kit a la comunidad:**

- En el Contrato 009 de 2007, en la Cláusula Sexta: Valor del Contrato, en el Numeral Seis: Certificación de entrega de Kit de tinturado para el departamento de Magdalena.

- En los Términos de Referencia que son parte integrante del Contrato 009, en el Numeral D: Realizar las actividades necesarias para el Cumplimiento del Objeto del Presente Contrato (Departamento del Magdalena): ... Productos: ...Acta de Entrega del Kit de tinturado a los beneficiarios del Proyecto.

Sobre este tema es necesario hacer las siguientes aclaraciones, que quedaron aprobadas en el Acta 002 del Comité Operativo, realizado el 29 de agosto de 2007. En esta Acta, al final del Punto 12, del Numeral 4 dice: **“...En cuanto a la actividad de tinturado, también se acordó hacer ajustes, en el sentido de liberar los recursos que Acción Social comprometió para la adquisición del KIT, de manera que éstos se empleen para realizar una asesoría en diseño para desarrollo de producto. El KIT de tinturado se pagará con recursos que la Comunidad se comprometió a aportar para su compra, recursos que se girarán directamente a Artesanías de Colombia, quien les entregará el recibo correspondiente.”**

Este último acuerdo, finalmente se desechó por las siguientes razones:

- Porque Artesanías de Colombia no puede, por ningún motivo, recibir consignaciones que no estén antecedidas por una contratación totalmente perfeccionada.

- Porque Acción Social no encontró procedente dotar de un KIT de tinturado, así fuera con recursos de la comunidad, a sólo cuatro tejedores, que no poseen destreza en el oficio, según informe del Diseñador que hizo la última asesoría en la Vereda Los

Naranjos – Santa Marta. Para mayor información referirse a las Actas del Comité Operativo realizados el 16 y 20 de noviembre de 2007. Ver Acta N° 10, Página 3.

Hechas las anteriores precisiones, el proyecto se desarrolló sólo en los departamentos de Boyacá, Nariño y Putumayo, tal como se presenta la información, de manera sucinta, en este informe ejecutivo, para cada una de las localidades y tal como se podrá observar, más adelante, en la información pormenorizada que se presenta por localidad.

6.1. Departamento de Boyacá

En Boyacá, en el municipio de Otanche, Vereda Don Camilo, se trabajó con un promedio de 22 beneficiarios, 14 mujeres y 8 hombres, en el desarrollo de las actividades de capacitación técnica en el oficio de trabajos en guadua y la asesoría en diseño. La mayoría de los beneficiarios no tenían conocimiento de las técnicas del oficio y tampoco mucha experiencia en la elaboración de producto, no obstante la presentación que la comunidad hizo, a los asesores, de algunas muestras de productos muy rudimentarios.

Al iniciar las actividades, tanto el Maestro Artesano como el Diseñador, percibieron que la comunidad, a pesar de vivir en una región rica en guaduales, no tenía los conocimientos necesarios para extraer la guadua, ni para realizar su preparación. Estos conocimientos, de manera muy general, fueron impartidos por el Maestro Artesano, quien centró el énfasis de su capacitación en la enseñanza de las técnicas, propias del trabajo en guadua y el manejo de la herramienta y la maquinaria con la cual se les dotó un taller.

El diseñador, a su vez, realizó las actividades de aprestamiento, sensibilización, creatividad, asesoría para el diseño y desarrollo de cinco (5) líneas de producto y finalmente, el acompañamiento a la producción piloto, consistente en la elaboración de dos (2) productos de la misma referencia, de cada una de las cinco líneas, para un total de 30 productos.

6.2. Departamento de Nariño

En Nariño, en el municipio de La Cruz se trabajó con un promedio de 36 beneficiarios, 34 mujeres y 2 hombre, en el desarrollo de las actividades de capacitación técnica en el oficio de tejido en iraca y la asesoría en diseño, que incluyó, al igual que en Otanche, Boyacá, el aprestamiento, sensibilización, creatividad, diseño y desarrollo de cinco (5) líneas de producto y finalmente, el acompañamiento a la producción piloto, consistente en la elaboración de dos (2) productos de la misma referencia, de cada una de las cinco líneas, para un total de 30 productos.

6.3. Departamento de Putumayo

En Putumayo, en la región que comprende los municipios de Sibundoy, Colón, San Francisco y Santiago, se realizaron dos actividades: “Caracterización del oficio artesanal de

tejeduría en lana y estructuración de referencial para Sello de Calidad Hecho a Mano” y “Diagnóstico ambiental y sociocultural”

En estas actividades participaron los beneficiarios del proyecto artesanal que ejecutó Artesanías de Colombia en el 2007, en Alto Putumayo, en el marco del Contrato 009, suscrito entre SECAB, por mandato de Acción Social y Artesanías de Colombia.

Es importante recordar que los resultados de las intervenciones en Otanche, Boyacá y La Cruz, Nariño se presentarán en la Feria Expoartesanías 2008, escenario escogido para promocionar y comercializar el producto en una primera instancia.

7. Resultados

7.1. Departamento de Boyacá

Se capacitó a un promedio de 22 personas: 14 mujeres y 8 hombres.

Se hizo alistamiento de la maquinaria de la que disponía la comunidad antes de iniciar la ejecución del proyecto, para lo cual se fabricaron bancos de trabajo para la sierra sin fin, la prensa rápida, el esmeril, el taladro de árbol y otro banco para trabajar que fuera desarmable.

Se organizó al grupo y se hizo sensibilización sobre las bondades del proyecto, sobre todo a nivel económico, de manera que los beneficiarios permanecieran, a lo largo de la implementación de las actividades, motivados, interesados y comprometidos con el logro de las metas.

Los beneficiarios apropiaron conocimientos sobre las metodologías propias del diseño, como herramienta estratégica de desarrollo, mediante la práctica y la corrección del error, de manera que el aprendizaje se hizo a través de la práctica.

Se definieron los costos de la materia prima para la zona, como lineamiento para la producción.

Con los beneficiarios, se asignaron tareas y roles en equipo, para ello se generaron comités de producción, calidad, manejo del taller y de producción, describiendo y explicando cada una de las labores, para que fueran ejecutadas a satisfacción.

Se desarrollaron 5 líneas, para un total de 15 productos. Igualmente, se elaboró un recordatorio, con motivo de la finalización del Programa de Guardabosques, de 50 unidades con empaque, así como una línea de bisutería y otros elementos que quedaron como muestra para trabajos futuros, puesto que los beneficiarios, finalmente, no apropiaron esta propuesta del todo, entre otras razones, por las falencias en el manejo del material para elaborar productos de pequeño formato.

Se realizó una venta en la zona, antes de finalizar el proceso, por valor de \$640.000 con los que ASCART actualizó los papeles jurídicos de la Asociación.

En las carpetas de los artesanos quedaron consignados todos los ejercicios de las metodologías y los anexos correspondientes a los planos de cada uno de los productos, junto con las plantillas requeridas. Igualmente, la ayuda memoria del oficio.

En conclusión, los beneficiarios quedaron con los materiales necesarios, a manera de guía, para que una vez terminado el proyecto, estuvieran en capacidad de dar continuidad a la elaboración de las cinco líneas de producto, que se diseñaron y llevaron a cabo en un trabajo interactivo diseñador – beneficiario, para la producción piloto.

7.2. Departamento de Nariño

Se capacitó a un promedio de 36 personas: 34 mujeres y 2 hombres.

La información que recibieron los beneficiarios sobre el alcance del proyecto, fue fundamental para la motivación, el interés y el compromiso que demostraron a lo largo de la ejecución del proyecto.

Se concertó con el grupo de beneficiarios, lo concerniente a los temas de metodología, tiempos, lugar, horarios y fechas, para el desarrollo de cada actividad.

Como expresión individual, luego del taller de identificación de referentes, surgieron 50 tejidos en formas de hojas.

Como resultado del taller de texturas y mezclas de materiales, surgieron 29 láminas de expresión individual.

Como resultado de los ejercicios sobre mezcla de materiales, surgieron 20 muestras de tejidos planos y en volumen.

Las propuestas para el diseño de las líneas de producto, aplicaron el referente botánico de identidad, en cada uno de los productos, para conformar la colección. Las formas de la naturaleza seleccionadas, como hojas y flores, viabilizaron este resultado.

El trabajo desarrollado con el grupo artesanal tuvo un buen impacto en la Comunidad. Las nuevas experiencias en la aplicación del diseño y el desarrollo de nuevas líneas de productos, aplicando técnicas como, la costura realizada en máquina de coser, plancha de tejidos y mezcla de materiales, generaron cambios en la percepción del producto y, muy importante, una diferencia con las capacitaciones que recibieron en otras épocas.

Los beneficiarios vislumbraron otras posibilidades, para desarrollar nuevos productos, a partir de sus nuevos conocimientos, en relación con las técnicas del oficio que aprendieron.

Los beneficiarios quedaron muy motivados para conformar una asociación, en la que puedan trabajar y producir en grupo, los diseños desarrollados durante la asesoría. Esta situación permitirá agrupar las veredas de El Troje, Tajumbina, Cabuyales y La Estancia, en un sólo grupo artesanal, con sede en el Municipio de La Cruz.

Se obtuvo una asistencia permanente de los beneficiarios a las capacitaciones.

Cada uno de los beneficiarios participó activamente en los diferentes talleres de sensibilización y creatividad, desarrollando sus capacidades, para la elaboración de bocetos, trabajo manual y mezcla de materiales.

Se logró aplicar una metodología de diseño que permitió, en 3 meses, proponer, aplicar y desarrollar una diversificación de producto y cualificar los conocimientos del oficio artesanal, con excelentes resultados.

Se logró tener una visión y una práctica diferente a la de elaborar sombreros; se obtuvo una alternativa de 5 líneas, de 3 productos cada una, para un total de 15 nuevos diseños.

La práctica de tinturado realizada por la Maestra Artesana, María Luisa Chinchá, obtuvo buenos resultados, al lograr una carta de color, de diez (10) tonos, lo que dio variedad y realce a los productos. Se aplicó tinturado con los colores primarios y posteriores combinaciones.

Los beneficiarios lograron plasmar en los ejercicios que realizaron, los conocimientos culturales que se rescataron para aplicar a los nuevos desarrollos de productos.

Los talleres prácticos permitieron dinamizar las actividades programadas e incentivar en los beneficiarios el interés de trabajar en la construcción de las nuevas propuestas de diseño.

Fue una oportunidad para constatar la conciencia y el interés de los beneficiarios, por la preservación de los recursos naturales silvestres y en general del medio ambiente.

Se logró realizar una retrospectiva hacia lo propio y lo regional, reconociendo y rescatando elementos del medio, que fortalecen su cultura material y la proyectan en los diseños de nuevos productos que representan su región.

7.3. Departamento de Putumayo

7.3.1. Caracterización y diagnóstico de calidad. Tejeduría en guanga, Alto Putumayo.

El proyecto Caracterización y diagnóstico de calidad. Tejeduría en guanga, Alto Putumayo fue ejecutado en el Valle de Sibundoy, en el marco del Contrato 089 de 2007, suscrito entre Artesanías de Colombia y SECAB, por mandato de Acción Social.

Se llevó a cabo el reconocimiento del quehacer artesanal de la tejeduría en guanga en las comunidades Ingas y Kamentsá. A partir de esta actividad se hizo el diagnóstico y la identificación de los factores críticos para el aseguramiento de la calidad y se realizaron los documentos de caracterización del oficio y del producto, así como el Referencial del oficio, que son instrumentos básicos para el proceso de otorgamiento del Sello de Calidad “Hecho a Mano” para la Artesanía.

Se socializó el objetivo del “Sello Hecho a Mano” entre las comunidades participantes y se dejó planteada la importancia del mismo para fortalecer la comercialización y normalizar los procesos y productos, introduciendo conceptos de calidad.

7.3.2. Diagnóstico materias primas vegetales. Alto Putumayo

Se obtuvo información secundaria a partir de la compilación de estudios e investigaciones realizados sobre la biología de la especie a estudiar y sus usos, principalmente el uso artesanal, además sobre los aspectos antropológicos de la zona y sus comunidades. La recopilación de información secundaria se realizó en bibliotecas, centros de investigación, universidades, Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), Corporaciones Autónomas Regionales (CAR) y bases de datos electrónicas para la consecución de artículos de carácter científico.

Se aprovecharon las sesiones de trabajo, que desarrolló el CDA de Pasto con el grupo de familias guardabosques, para identificar a las personas con las que posteriormente se realizarían entrevistas y recorridos de campo, para conocer de cerca las materias primas vegetales y los procesos artesanales para la producción artesanal en el Alto Putumayo.

Se trabajó con hombres y mujeres adultos, elegidos por destreza en actividades, conocimientos botánicos locales y acceso a territorios de aprovechamiento de materias primas.

Los recorridos de campo incluyeron visitas a los lugares donde se recolecta la materia prima vegetal, que luego será usada para elaborar artesanías o productos de la cultura material. En estos recorridos se identificó la planta de la cual se obtiene la materia prima, luego se observaron algunos aspectos ecológicos como tipo de bosque en el que crecen, requerimientos como mucha o poca luminosidad y suelos bien o mal drenados, entre otros.

Se hizo registro de la parte de la planta utilizada y de la posibilidad de llevar a cabo el proceso de recolección.

Se identificaron los principales oficios artesanales y materias primas utilizadas y se precisaron sus nombres comunes y científicos:

Cestería	Palma paja	<i>Prestoea acuminata</i>
	Bejuco negro	<i>Smilax</i> sp.
	Bejuco guasca	<i>Dioscorea</i> sp.
Tejido de esteras	Totorá	Juncaceae
Talla en madera	Motilón	<i>Hieronima colombiana</i>
	Motilón dulce	<i>Freziera canescens</i>
	Yarumo	<i>Cecropias</i> spp.
	Cucharo	<i>Rapanea guianensis</i>
	Cedro nogal	<i>Juglans neotropica</i>
	Cedro	<i>Cedrela montana</i>
	Cedrillo	<i>Brunellia comocladifolia</i>
	Cujaco	<i>Solanum ovalifolium</i>
	Crespo	<i>Prunus muris</i>
	Arrayán	<i>Myrcianthes rhopaloides</i>
	Encino	<i>Weinmannia</i> spp.
	Chilca	<i>Baccharis nítida</i>
	Pino	<i>Podocarpus oleofolium</i>
	Sauce	<i>Salix humboldtiana</i>
	Urapán	<i>Fraxinus chinensis</i> *
Instrumentos musicales	Flautilla	<i>Rhipidocladum harmonicum</i>
	Tunda	<i>Rhipidocladum</i> sp.
	Tundilla	<i>Rhipidocladum</i> sp.
Accesorios con semillas	Lágrimas de San Pedro	<i>Coix lacrimajobi</i>
	Pionía	<i>Abrus precatorius</i>
	Chochos	<i>Ormosia</i> spp.
	Chambimbe	<i>Sapindus saponaria</i>
	Ojos de buey	<i>Mucuna</i> spp.
	Achirillas	<i>Canna</i> spp.
	Arón	<i>Ensete ventricosum</i> **
	Cedro nogal	<i>Juglans neotopica</i> **
	Cancho	<i>Brunellia</i> sp. **
	Cauchillo	<i>Sapium</i> sp. **
	Palma real	<i>Ceroxylon</i> sp. **

*Especie exótica, es decir es una especie introducida.

Las otras especies aprovechadas para obtener madera son plantas nativas, originales de los bosques de la zona.

**Semillas provenientes de la zona del Alto Sibundoy, las otras semillas provienen de tierras bajas y llegan al Valle de Sibundoy debido a su amplia comercialización.

El conocimiento sobre tintes naturales en la región, se encuentra diezmado por la pérdida de su uso, solían ser aplicados principalmente a la lana y el algodón para la tejeduría con guanga. Algunas de las plantas tintóreas que se emplean en la zona son: lengua de vaca (*Reumex sp.*), laurel de cera (*Myrica sp.*), gallinazo, tumaqueño, cedro nogal (*Juglans neotropica*), palo cascabel, tinto (*Ilex uniflora*), encino churoso (*Weinmannia multijuga*), encino negro (*Weinmannia trianae*) y chilca (*Baccharis nítida*) (Barrera 2002).

8. Limitaciones y dificultades

8.1. Departamento de Boyacá

La falta de conocimiento de los beneficiarios sobre el manejo silvicultural de la guadua. Si bien existe el recurso, no se encuentra en las condiciones requeridas para la producción artesanal.

Las condiciones de la carretera ocasionaron la rotura de una máquina que fue necesario regresar a Bogotá para hacer efectiva su garantía, lo que retrasó el proceso y generó inconvenientes.

8.2. Departamento de Nariño

La convocatoria realizada por Acción Social para esta primera reunión fue difusa y carente de precisión, situación que se hizo crítica cuando los beneficiarios quisieron resolver sus dudas y no lo lograron, porque no era competencia del diseñador asesor resolverlas y además el representante de Acción Social no se encontraba presente para hacerlo.

La preferencia de los beneficiarios por la elaboración de sombreros, que es el producto que comercializaban con anterioridad en la localidad y es el que les da certeza de percibir recursos, pero los limita para producir las nuevas propuestas resultantes del proyecto.

Las limitaciones de desplazamiento de los beneficiarios de las diferentes veredas a la cabecera municipal, principalmente en tiempos de invierno, les ocasionó un gran desgaste físico. No contaron con transporte permanente, en su gran mayoría no disponían del recurso económico para el pago del cupo en el vehículo colectivo o el horario de éste no se ajustaba al de ellos.

En la mayoría de los beneficiarios no existe una identificación con su cultura, puesto que muchos de los referentes los han perdido.

El municipio de La Cruz no es productor de paja toquilla, por tanto, se dificulta su consecución directa. La participación de intermediarios encarece el costo de la materia prima, que traen desde San Pablo, La Unión, Linares y Ecuador.

Se presentó dificultad por el bajo nivel de calidad en el tejido, el cual nunca habían sentido necesidad de mejorar, por cuanto, por tradición, el mercado local nunca hizo este tipo de exigencias.

Se dificultó la aplicación de las costuras realizadas en máquina de coser. Se usó la que cada una de las tres artesanas, que poseían máquinas, tiene en sus respectivas veredas. Por ello, esta práctica se realizó de manera individual, en sus casas. Cuando se requirió elaborar costuras, durante las asesorías, se pagó a una persona de la cabecera municipal, para que facilitara la máquina de coser.

La falta de conocimiento y práctica en el tema de tinturado de la fibra, influyó para que en el momento de obtener los colores enteros o por mezcla, no se pudiera controlar los tonos o colores sugeridos, hasta llegar al resultado óptimo deseado.

8.3. Departamento de Putumayo

8.3.1. Caracterización y diagnóstico de calidad. Tejeduría en guanga

No se presentaron dificultades

8.3.2. Diagnóstico materias primas vegetales. Alto Putumayo

No se presentaron

9. Conclusiones

9.1. Departamento de Boyacá

Las personas no manejan el oficio, ni la técnica artesanal, puesto que son campesinos dedicados, en su mayoría, a la agricultura y a las especies menores.

Para iniciar el proceso de capacitación, fue fundamental enseñarles conocimientos generales sobre el tema silvicultural, para que aprendieran a cultivar y manejar la materia prima y posteriormente, todo lo que tiene que ver con preservación, inmunización y secado.

Las herramientas, máquinas y equipos que posee ASCARTC, se encontraron, en su mayoría, en muy buen estado.

En la zona existen abundantes materias primas naturales, aptas para la producción artesanal.

Al principio de la capacitación, a los beneficiarios se les hizo un poco abstracta la parte teórica de diseño, puesto que la mayoría no tenían práctica en el desarrollo de productos físicos. Sin embargo, se insistió en esta área, como parte fundamental, para que pudieran

avanzar con mayor facilidad en los procesos creativos y entender y afianzar los conocimientos que se fueron impartiendo progresivamente.

Los ejercicios de creatividad se constituyeron en insumos importantes para la elaboración de las propuestas que los beneficiarios plantearon.

Los beneficiarios entendieron claramente y quedaron en condiciones de diferenciar el mercado natural, el local y el nacional, al igual que las diferencias entre línea y colección.

El grupo no logró articularse para la consecución de la materia prima, lo que retrasó la capacitación del Maestro Artesano. Por esta razón, fue necesario visitar el guadual y extraer algunos culmos, con el fin de empezarlos a procesar adecuadamente.

Se reitera la necesidad de capacitar a los beneficiarios en el manejo silvicultural, puesto que, si bien existe el recurso, éste no se encuentra en las condiciones para generar una producción artesanal competitiva.

Las personas de la comunidad quedaron muy motivadas, pero es importante resaltar que están en un proceso de aprendizaje, el cual, para consolidarse, requiere de práctica y exploración de otras posibilidades con el material, la técnica y el oficio.

9.2. Departamento de Nariño

De los asistentes, sólo 5 personas habían recibido capacitación en tejido y de manera rápida; 3 personas disponían de máquina de coser y de conocimientos de confección.

Se detectó el manejo de técnicas artesanales como la talla en madera, la ebanistería y, en mayor porcentaje, la tejeduría en iraca.

Fue muy importante la presentación de imágenes para el desarrollo de los temas de las diferentes capacitaciones, porque permitió a los beneficiarios visualizar escenarios del mercado, en los cuales un producto diversificado e innovador se constituye en el actor principal del mercado y en objeto de mayor acogida.

Se percibió en la región un gran potencial de mano de obra.

Fue muy importante desarrollar los talleres de diseño y creatividad, porque los resultados reflejaron las expresiones espontáneas de los beneficiarios, que, a su vez, enriquecieron el contenido de las actividades y generaron los insumos para el diseño de los productos.

Los ejercicios realizados motivaron mucho a los beneficiarios, puesto que era la primera vez que los aplicaban.

Se presentó motivación permanente por parte de los beneficiarios durante el tiempo que duró la capacitación, reflejada especialmente en la puntualidad, a pesar de realizar desplazamientos de veredas bastante lejanas, como El Troje y Tajumbina.

La mayoría de los beneficiarios viven en veredas retiradas como El Troje, Tajumbina, Cabuyales y La Estancia, donde poco y nada se percibe de la evolución de un producto artesanal, por ello, esta diversificación realizada por la asesoría, permitió tener una visión diferente a la que se percibe por la elaboración del sombrero como producto principal y básico.

En los productos que llevaron los beneficiarios, para su evaluación, se encontró una funcionalidad básica y poca proporción en tamaños, debido a la falta del manejo de dimensiones, establecidas para los productos y las hormas.

La gran mayoría de los beneficiarios tienen situaciones económicas muy difíciles, son cabezas de familia y ven en este tipo de proyectos alternativas para mejorar sus ingresos.

Fue notoria la mejoría en la técnica de tejido, lo cual se logró gracias a la intervención de la Maestra Artesana, María Luisa Chinchá, quien también brindó capacitación en tinturado.

La actividad de tinturado, entre los beneficiarios, se inició como un proceso importante, aplicando colores primarios y mezclas, dando un valor agregado, necesario para los productos elaborados. Se innovó el producto mediante la aplicación de costuras, realizadas en máquina de coser, a planchas planas tejidas en paja toquilla o iraca, generando volúmenes de formas armoniosas, que aplicaron ampliamente el referente de la naturaleza, especialmente flores y hojas.

Los nuevos productos planteados tuvieron facilidad para su elaboración, no aplicaron herramientas o maquinaria adicional a la usada usualmente. Así mismo, se aprovecharon los conocimientos del tejido básico, aplicado a la elaboración del sombrero, el que se mejoró con el apoyo de la Maestra Artesana, María Luisa Chinchá.

La producción piloto fue realizada en su totalidad por cada uno de los beneficiarios, garantizando una participación activa del grupo en esta actividad.

Se consolidó el oficio de la tejeduría como una actividad realizada principalmente por mujeres. Se contó con la participación de un artesano tejedor, el que mejoró su técnica para estar al nivel de las mujeres del grupo.

La participación fue interactiva entre diseñador y artesano, logrando un trabajo en equipo, desde la etapa inicial, hasta la etapa final, con la entrega de la producción piloto, en la que se reflejó un trabajo abundante y mejorado, resultado de la motivación, interés y compromiso de cada uno de los participantes.

La opción de agruparse o asociarse es una alternativa entre los artesanos, se necesita concretar y madurar esta inquietud y el acompañamiento social y empresarial para lograrlo.

Se mejoró la autoestima de los beneficiarios como personas y como artesanos, demostrándose a sí mismos que pueden asimilar una metodología de diseño, que se plasma en nuevos productos, resultado de su habilidad, constancia y deseos de aprender.

El proyecto de artesanías del programa Guardabosques se presentó como una opción de rescate y de fortalecimiento de la tradición del tejido en iraca, en el Municipio de La Cruz, con mejoras en el oficio artesanal y con proyección comercial.

La mayoría de los beneficiarios manifestaron el interés de volver a trabajar en la actividad artesanal, puesto que encontraron en ésta una importante proyección y alternativa para mejorar sus condiciones económicas y no continuar con los cultivos ilícitos.

Por tener Nariño un sector fuerte de tejido en paja toquilla o iraca, al igual que la Comunidad de Sandoná y sus alrededores, este oficio artesanal tiene una gran competencia en técnica y producto, por lo tanto, el grupo del municipio de La Cruz tiene que mejorar constantemente para ser competitivo y poder entrar a ser parte de este sector artesanal.

9.3. Departamento de Putumayo

9.3.1. Caracterización y diagnóstico de calidad. Tejeduría en guanga

Los documentos finales aunaron, bajo un mismo lenguaje, la Caracterización y el Referencial del oficio de tejeduría en Guanga de Ingas y Camëntssá, sin incluir las particularidades de terminología en lenguas nativas, con el propósito de que fueran instrumentos de comprensión colectiva.

9.3.2. Diagnóstico materias primas vegetales. Alto Putumayo

Entre las plantas usadas como materia prima, la palma paja puede tener un potencial de aprovechamiento, pues a pesar de su lento crecimiento existe investigación suficiente para dar bases en procesos de repoblamiento, además incentivar su manejo sostenible va de la mano con el rescate de un oficio que cada día se pierde más.

Las esteras de totora son un producto subvalorado, no suele apreciarse como una artesanía con posibilidades de comercialización, sin embargo, con las intervenciones necesarias podrían ser productos más comercializados.

Uno de los problemas que afrontan los artesanos y el territorio del Valle de Sibundoy es la escasez de maderas nativas, como consecuencia de la excesiva deforestación y tala selectiva de los bosques en las zonas montañosas de la región, además, por falta de implementación de adecuados o suficientes planes de manejo sostenible de este importante

recuso natural. También se debe resaltar que la deforestación de la zona se asocia con la tala de bosques para la producción de carbón vegetal (EOT Sibundoy).

La escasez de la mayoría de las materias primas se debe a la falta de control de las autoridades ambientales frente al aprovechamiento desmedido de éstas, sin involucrar un manejo sostenible de los recursos naturales; a la deforestación como consecuencia de la expansión de la frontera agropecuaria y a la falta de conciencia sobre cómo aprovechar los productos de un bosque sin afectar drásticamente su equilibrio.

10. Recomendaciones

10.1. Departamento de Boyacá

La guadua es silvestre, por lo tanto, se recomienda incentivar la siembra y propagación de la especie.

Para que los procesos se puedan llevar a cabo y tengan continuidad, sería importante gestionar la consecución de un sitio neutral, en donde los integrantes participen activamente, sin que exista polaridad entre los beneficiarios, en este caso de las Veredas de Betania y El Carmen y de esta manera evitar conflictos internos entre ellos.

La guadua, para poderla trabajar, debe estar lista, mínimo con seis meses de anticipación, situación que se debe prever para posteriores intervenciones.

Una segunda fase, en el supuesto de que se pudiera realizar, debería prever, tanto el tema de la silvicultura, como el aprovechamiento del recurso, referido a los procesos de inmunización en tanques adecuados y protegidos de la intemperie y el secado en espacios dispuestos para ello, como talanqueras con techo y aislamientos del piso.

Para que la comunidad no pierda el entusiasmo, es necesario que las entidades sigan apoyando el proceso, generando mecanismos de acción enfocados a temas relacionados con asociatividad, comercialización, empaque e imagen corporativa. Igualmente, diseño y producción, como parte del proceso de mejoramiento continuo.

Es muy importante que los artesanos puedan disponer de materia prima lista para realizar producciones en volumen, dirigidas al mercado local, regional o nacional y en especial, para llevar, en diciembre, a la Feria Expoartesanías 2008. También es importante que se haga seguimiento a esta producción, puesto que los conocimientos y la práctica que alcanzaron los beneficiarios, no fue la suficiente para garantizar una excelente calidad del producto, dejándolos completamente solos durante esta nueva etapa.

10.2. Departamento de Nariño

Para otras oportunidades, garantizar el acompañamiento de las personas del proyecto Familias Guardabosques o de Acción Social de la zona, para dar claridad sobre las inquietudes que los beneficiarios presenten acerca de los proyectos.

Se recomienda seguir capacitando y orientando a los beneficiarios, en las metodologías de los talleres de creatividad, puesto que tienen un gran potencial de imaginación. Ofrecerles apoyo para dar continuidad a las actividades que vayan en beneficio de la actividad artesanal y el mejoramiento del nivel de vida.

Mantener activo un seguimiento al grupo, para que continúen con las prácticas de tejido y tinturado, pero con las recomendaciones y características de los nuevos productos desarrollados. Con el propósito de no perder la experiencia y la motivación que generó la asesoría, y con el fin de que se preparen para la participación en eventos comerciales y ferias, en especial Expoartesanías 2008, que se realizará en el mes de diciembre.

Se recomienda fortalecer los conceptos de diseño en términos y prácticas del oficio artesanal.

Se necesita hacer claridad en relación a los aportes económicos de las Familias Guardabosques, al proyecto de artesanías del Municipio de La Cruz. Con el objeto de tener un presupuesto disponible para compras de materia prima, insumos, material de terminado, para elaborar los diferentes productos, de manera continua y sin romper el ritmo de trabajo adquirido durante la asesoría.

Durante la asesoría se recomendó que, al elaborar los nuevos productos, se aplicaran todos los conceptos y requerimientos enseñados, como por ejemplo, dimensiones, calidad de tejido y terminado.

A los beneficiarios se les insistió mucho sobre la importancia de conservar y aplicar todas las directrices impartidas, tanto durante las actividades, como una vez terminadas las capacitaciones, de manera que el planteamiento de diseño no se modifique y les permita acceder a mercados externos, donde las exigencias de calidad y competitividad son grandes y permanentes y obviamente, diferentes a las tradicionales de la localidad.

Por el bajo nivel en la calidad del tejido, encontrado en la zona, se recomienda que los artesanos practiquen permanentemente los tejidos, las técnicas y los remates enseñados por la Maestra Artesana. Se necesita mejorar las técnicas del oficio artesanal de la tejeduría.

Implementar el cultivo de la paja toquilla, ayudaría a que los artesanos controlaran de manera directa la calidad de la materia prima, además de dejar en la zona, los recursos que generaría el cultivo de ésta.

Es importante estar haciendo claridad acerca de la responsabilidad del uso y mantenimiento de la marmita, tanto a las autoridades del Municipio, como a los beneficiarios y artesanos de la región, para que esta dotación sea aprovechada al máximo.

Esta clase de proyectos permite rescatar y dar garantía de continuidad a oficios artesanales que permiten generar ingresos económicos. Por ello, se recomienda dar continuidad a los procesos de capacitación impartidos, hasta que haya una verdadera apropiación de los conocimientos, por parte de los beneficiarios.

Se recomienda un seguimiento al grupo artesanal, en relación con la parte de organización empresarial y productiva, que les permita afianzar las bondades del trabajo colectivo.

10.3. Departamento de Putumayo

10.3.1. Caracterización y diagnóstico de calidad. Tejeduría en guanga

Es importante que se puedan llevar a cabo mejoramientos tecnológicos en el oficio de tejeduría en guanga para mejorar la calidad en procesos y productos terminados.

Dentro de los mejoramientos tecnológicos se contemplan: implementación de sistemas de medición en gramos para el cálculo de cantidades de materias primas y peso de productos finales, pudiendo llegar a estandarizar algunos productos finales; normatividad en el empleo de sistema de medición métrico; mejoramiento de telares y herramientas, y por último, implementación de espacios para el almacenamiento de materias primas y productos finales.

Se recomienda realizar un estudio de las características y composición de las materias primas que actualmente están empleando los artesanos, para con ello instruir a los artesanos en el adecuado manejo de los mismos, que ellos especifiquen al comprador la materia prima empleada y así mismo, puedan dar las recomendaciones de cuidado de los productos.

10.3.2. Diagnóstico materias primas vegetales. Alto Putumayo

Incentivar procesos de recuperación de simbologías, morfologías y rituales de los bancos para poder posicionarlos en el mercado de cultura material y mejorar los costos, haciendo de este un trabajo realmente productivo y con implicaciones relevantes en su proceso de fortalecimiento cultural.

Fomentar investigaciones propias, que ayuden al fortalecimiento de la cultura y que den relevancia e importancia al conocimiento de los ancianos, para transmitirlos a los jóvenes de esas comunidades, puesto que estos saberes son los que hacen que perdure una cultura.

En la zona se debe iniciar un proceso de cambio, en lo que respecta a la forma de aprovechamiento de los recursos naturales y productos del bosque, conduciéndola a

volverse un manejo sostenible. Como punto de partida, se recomienda seleccionar algunas especies que se aprovechan en el sector artesanal y empezar a enlazar los aspectos ambientales, sociales y económicos en su manejo. El manejo sostenible es una alternativa que otorga valor agregado por las buenas implicaciones que comprenden la conservación y buen aprovechamiento de los ecosistemas naturales y el fortalecimiento de una cultura.

Para futuros programas de apoyo artesanal, se deben seleccionar oficios que involucren especies de plantas nativas como materia prima, pues estas pueden ser usadas como banderas de protección de los bosques nativos; también se deben dar a conocer los beneficios, ventajas y formas sostenibles de trabajar con estas materias primas.

La talla en madera es uno de los oficios más fuertes en el Valle, por esta razón es importante implementar proyectos que promuevan la reforestación con las maderas que se usan en la talla. Vale la pena determinar cuáles son las especies nativas de más rápido crecimiento y propagarlas, al igual que especies que presenten mucha escasez o especies clave a nivel ecológico.

Impulsar la implementación de verdaderas formas de manejo sostenible para los recursos de los bosques y el fortalecimiento cultural; por ejemplo por medio del desarrollo de talleres donde se transmitan y se practiquen los buenos manejos de los recursos ambientales y el rescate cultural, ya que no es suficiente con nombrar o hacer saber que estos aspectos son importantes, es necesario enseñar cuales son las formas adecuadas de su manejo. Esta es una responsabilidad de todos y no podemos dejarlo sólo en manos de la comunidad artesanal.

Diversificar las temáticas de las capacitaciones a temas de competitividad productiva, apertura de mercados para productos de cultura material y valoración interna de los productos.

El paso a seguir para dar continuidad a este diagnóstico es realizar un plan de buenas prácticas de manejo para al menos dos de las especies que son usadas como materia prima; ya que a través del desarrollo de estas buenas prácticas se evidencia la forma adecuada de hacer el aprovechamiento sostenible, y se consolida un grupo de recolectores o de recolectores-artesanos que estén interesados en fortalecer los aspectos ambientales y culturales de su trabajo artesanal.